

la S. M. el día para cerrarlas, y en la misma forma se
vā à Palacio que el día que se abren, à donde hay solo la
diferencia de hacer la primera oración el Señor Presi-
dente de las Cortes, luego Buroos, y responde à todos el Rey
que manteniéndose sentado admite à besar la mano à el
Reyno, llegando primero el Presidente y Asistentes, y des-
pues los Diputados por su Orden, siendo los últimos los de
Toledo; pero estos tienen una particular gestión de entrar
à la Cámara del Rey así en este día, como en el que se
abren las Cortes con el Presidente, y acompañan quando
sale, y quando se retira à S. M. y en esta ocasión forma-
do el Reyno, en dos filas entra hasta la ante cámara, à don-
de pasando por medio el Rey con su acompañamiento se
finaliza este acto, y se vuelve el Reyno à casa del Señor
Presidente, determinando allí una Diputación de ocho-
Comisarios, que indistintamente se eligen para que paren
à besar la mano à la Reyna, como ha sucedido en las
últimas Cortes por hallarse S. M. en el Real háto de S.
Lorenzo, de donde vino el Rey solo à dho efecto de cerrar-
las; y lo propio se practica, durante el tiempo de las Cortes
si ocurrieren días de Gala, y vera manos de embiar el Rey
no Comisarios que à su nombre complementen à S. S. M. M.

El Reyno tiene sus juntas de todo lo que le es peculiar en
la misma Sala de las Cortes, luego que se retiran el Señor Pre-
sidente, y Asistentes, autorizándolas los dos Escrivanos
mayores de Cortes: en dhas juntas se presentan los Fautos